

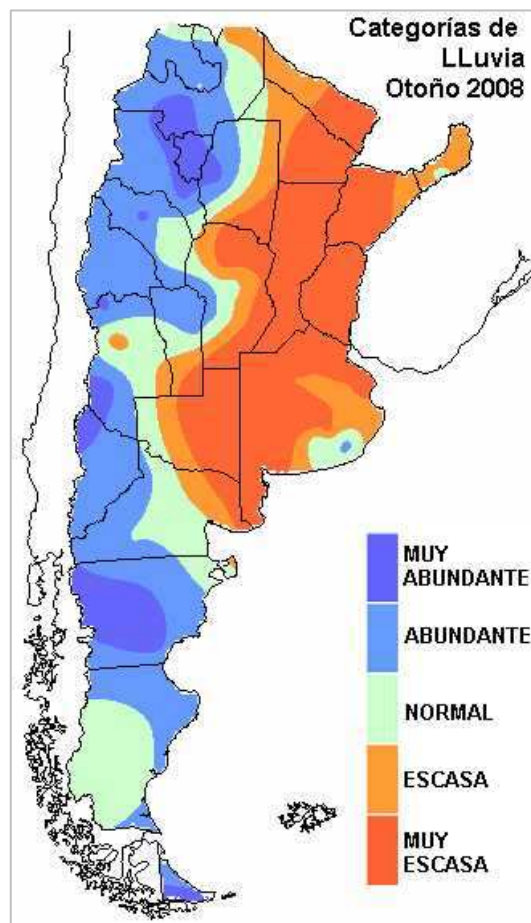
Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 011-4722 1251 y 02293-42 7837

NO TAN MALO COMO EL AÑO PASADO **12/06/09**

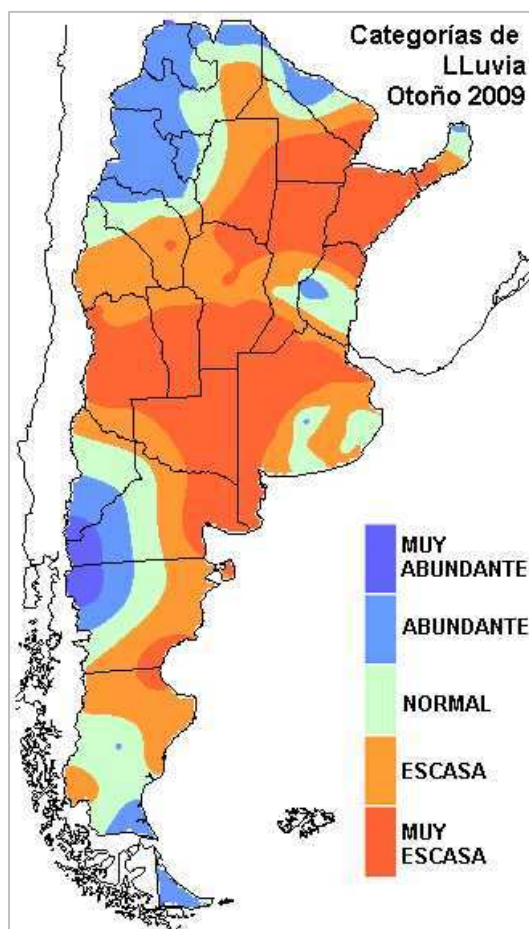
Si bien el otoño cerró con vastas áreas deficitarias en precipitaciones, la situación se ha moderado respecto del año pasado.

LENTAS MEJORAS

La primera parte del otoño suele ser muy importante para definir la suerte del inicio de la fina y más aún el potencial de área a sembrar. Más allá de la coyuntura política dominante, esto se comprobó con mucha contundencia durante el otoño pasado, traduciéndose en una fuerte retracción del área sembrada (4.7 millones de ha). La franja oeste principalmente es muy dependiente de las precipitaciones de abril, mucho más si las reservas están ajustadas. Durante el trimestre marzo-mayo del año pasado, la oferta de agua se caracterizó por mostrar apartamientos negativos muy marcados respecto de los valores normales. Esto se observa con claridad en el siguiente mapa:



Queda muy claro que las siembras del año pasado se hicieron con las reservas que quedaban del verano, las cuales indujeron a muchos productores a no implantar. Esto se observó principalmente en la provincia de SF, donde se sembró apenas el 30 por ciento del área potencial. El invierno fue benigno para la provincia de BA, con precipitaciones satisfactorias incluso abundantes en algunos sectores del centro, sin embargo la seca comenzó a golpear al trigo del sudeste a mediados de noviembre, condición a la que se sumó una helada tardía. Las lluvias sobre la zona núcleo triguera tributaria de Rosario, fueron escasas y fuera de época y consecuentemente la producción se vio muy afectada. Es decir, el retroceso en el área sembrada no pudo ni parcialmente compensarse con buenos rendimientos y el resultado final fue un 50 por ciento menos de trigo que la campaña 07/08. La situación actual, plantea una situación mejorada sobre zonas del este, sin embargo el oeste prácticamente ya no tiene chances para las siembras, salvo con riesgos muy elevados.



Al observar la situación que deviene del otoño que acabamos de pasar y compararla con el pasado, debemos concluir el resultado es favorable, con una mejora modesta pero al menos definiendo sectores que pueden incluirse dentro de la oferta normal. Con una mirada amplia y considerando los antecedentes que se arrastran del último semestre cálido, no ha sido malo el otoño para el centro sur de ER, algunos sectores de SF y el sudeste de BA, zona recientemente recuperada.

Los productores entrerrianos y los del sudeste de BA, pueden considerarse en una posición bastante ventajosa respecto de sus colegas del resto de la región pampeana. Entendemos que el sustento de la producción triguera para consumo interno se fundamentará en la voluntad que tengan estos productores de concretar la intención

de siembra. La situación es también favorable para sembrar en vastos sectores del noreste de BA y el sudeste de SF, aunque con perfiles profundos menos cargados el riesgo es mayor. Sobre el resto de las zonas trigueras la implantación puede hacerse solo en lotes con buena humedad superficial (que son los menos), quedando muy dependientes de que se concreten las modestas lluvias de invierno. Es decir, al movernos hacia el oeste las reservas superficiales decaen, el perfil profundo está muy empobrecido y por lo tanto el riesgo es muy elevado.

El mínimo histórico de implantación de trigo que se concretará esta campaña responde a la inviabilidad de las siembras en el oeste y la escasa posibilidad climática de revertir la situación en esta segunda quincena de junio. Suponiendo que se deja de lado la coyuntura política, lamentablemente el clima está poniendo una barrera prácticamente insalvable para las zonas trigueras del oeste. Un productor golpeado por una mala cosecha gruesa, no va a sembrar bajo estas condiciones de humedad. Eventos anómalos para revertir esta situación en el corto plazo no están previstos.

Posiblemente esta sea la última consecuencia de la seca 08/09. Si bien la tendencia para el invierno no indica un paso rápido hacia una situación de humedad holgada, entendemos que el invierno va a ver expandida el área con lluvias más cercanas a los valores normales. Los mismos igualmente no son suficientes para las zonas más secas. Justamente lo necesario son sistemas precipitantes que dejen lluvias abundantes. En cambio para el este, el comportamiento normal de las precipitaciones o incluso algo deficitario será suficiente para que los trigales transiten el invierno.